

Buscando cerrar brechas étnico - raciales en educación superior:

El proyecto de la Universidad Icesi



Por: **Lina Martínez**
Directora Observatorio de
Políticas Públicas - POLIS
Universidad Icesi
lmmartinez@icesi.edu.co



En Colombia, las poblaciones negras e indígenas presentan estructuras socioeconómicas que reproducen y retroalimentan situaciones de pobreza y desigualdad social¹. Cali es probablemente una de las ciudades principales con mayor población afro en el país; y a pesar de diferentes políticas sociales que han intentado disminuir las enormes brechas socioeconómicas, la población afro en la ciudad parece no salir del ciclo vicioso de la pobreza. La revisión de diferentes planes de desarrollo del municipio, evidencian que la lucha contra la pobreza y la equidad racial han estado en el centro de la formulación de políticas sociales. Sin embargo, la precaria situación de una parte importante de la población afro en la ciudad, no refleja las buenas intenciones de los planes de gobierno. Los datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (2012), que son analizados en el artículo sobre grupos étnico-raciales por Blanca Zuluaga, publicado en este mismo boletín, sugieren un cambio en varios indicadores para la población afro. Una

vista rápida a estos datos, muestran que la población afro ha logrado cerrar la brecha en años de educación respecto a la población no afro. Esto indiscutiblemente es un logro significativo en términos de política educativa. Sin embargo, la brecha salarial no cede y esto genera interrogantes sobre la calidad de la educación a la que acceden, y por supuesto, también vuelve a levantar la ampolla de la discriminación. Además, en ese mismo artículo se muestra que la situación relativa de los indígenas en cuanto a acceso a la educación y niveles de ingreso, está muy por debajo de los demás grupos poblacionales. Los datos de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del 2012, apenas están saliendo del horno, y pasará algún tiempo antes que académicos, ONG's y el mismo gobierno estén haciendo disponibles análisis robustos sobre la condición de los grupos étnico-raciales en el país. Todos esperamos que los datos reflejen tendencias más alentadoras en términos de inclusión racial y étnica. Mientras estos análisis ven la luz, lo que tenemos son resultados de análisis empíricos (muchos de ellos usando datos del censo de 2005) que muestran tendencias alarmantes. El grueso de estudios empíricos que analiza las desigualdades étnico-raciales es contundente en sus resultados. La población afro tiene mayores probabilidades de vivir con más de una necesidad básica insatisfecha; la proporción de la población analfabeta es superior para los afro que para cualquier otra raza-etnia; los jóvenes afro en edad

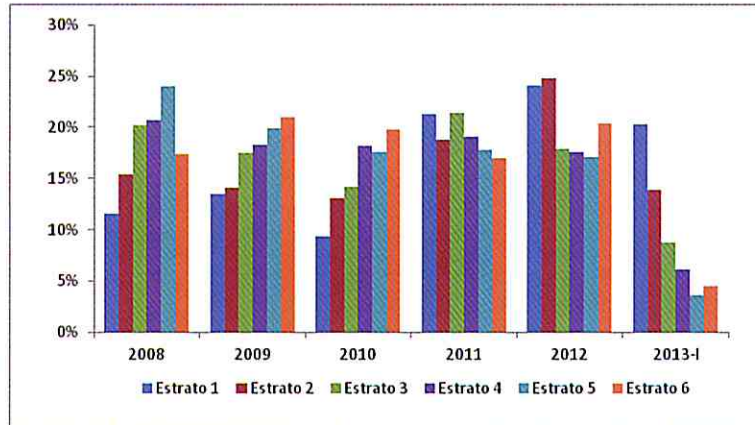


¹ Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Dane (2011). Cuántos somos y cómo vamos. Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense. Colombia Afroamericana XXI.

escolar (básica y superior) están en el sistema educativo en menor proporción y obtienen en promedio resultados más bajos; la población afro tiene menor probabilidad de pertenecer a los estratos económicos más altos; y por si fuera poco, en promedio ganan salarios más bajos, incluso después de controlar por indicadores como educación².

A este difícil panorama, se le suman otros factores que hacen que la población afro en Cali se encuentre en condiciones aún más complejas. El continuo desplazamiento forzoso en la región del pacífico ha hecho que Cali se convierta en un foco de recepción de población desplazada. Para el 2011, Acción Social estimaba que Cali había recibido más de ochenta y dos mil desplazados, a los cuales, cada vez es más difícil atender e insertar en el mercado laboral³. Aunado a esto, la situación permanente de violencia y conflicto urbano⁴ que se vive en las zonas de ladera y en la oriental, hace que la población afro en la ciudad esté en condiciones críticas. Los pobres avances en diferentes indicadores sociales para la población afro, plantean preguntas incómodas, no sólo para la administración local, sino también para la sociedad en general. ¿Será que los pobres avances que se perciben responden a la poca voluntad política y a escasos recursos financieros destinados para la inclusión social de la población afro?, o ¿será que diferentes sectores de la sociedad aún no se han tomado en serio la tarea de ofrecer mejores oportunidades?. Es posible que la respuesta a estas preguntas indique que tanto la lentitud en la implementación de políticas como la indiferencia de varios sectores, tengan su grado de responsabilidad. Desde la universidad Icesi entendemos que el diseño e implementación de estrategias inclusivas de grupos étnico-raciales no es sólo responsabilidad del gobierno. La academia, el sector privado y muchos otros actores sociales también tienen que asumir esta labor como propia. En los últimos años, y gracias a una acción sostenida de ayudar con el financiamiento de la educación superior a través del programa Icesos, la Universidad ha logrado que la composición

Gráfico 1. Participación de estudiantes nuevos por estrato socioeconómico



Fuente: Universidad Icesi

socioeconómica del cuerpo estudiantil sea más inclusiva. Hoy por hoy, la mayor proporción de estudiantes de Icesi provienen de estratos 1, 2 y 3 (Gráfico 1).

Una de las consecuencias positivas que ha tenido la implementación del programa de las becas Icesos, es que la proporción de estudiantes afro está en ascenso en la Universidad. Dado que existe una alta correlación entre estratos socioeconómicos bajos y raza-etnia, la población estudiantil afro está teniendo mayores posibilidades de acceso a educación superior. Un ejemplo de esto, es que durante el primer semestre del 2013, el 18.5% de estudiantes que ingresaron a la universidad, se auto reconocía como afro, negro, raizal, mulatos o palenqueros⁵.

A pesar de los buenos avances en términos de inclusión racial y socioeconómica – la población total de estudiantes afro en Icesi es de 13.8%-, tenemos que mejorar este indicador. Para conseguirlo, en la universidad se ha constituido un grupo interdisciplinario de profesores que tienen como labor, no sólo aumentar el número de estudiantes de grupos étnico-raciales en la universidad, sino promover la transformación de la universidad de tal manera que la academia se convierta en un espacio inclusivo y transformador. Esto se ha ido construyendo a través de la creación de una política de acción afirmativa que privilegie la condición étnico-racial, y que a su vez, permita disminuir el impacto de las desigualdades educativas. La primera acción concreta de esta política ha sido el

otorgamiento de dos becas que cubren más del 90% de todos los costos de una carrera profesional (incluyendo libros, transporte y alimentación) a jóvenes de grupos étnico-raciales.

La meta que nos hemos trazado es lograr que para el 2018, la población afro en la universidad Icesi refleje la composición racial de la ciudad de Cali, la cual está alrededor del 26%. Consideramos que la meta es realista y estamos trabajando en diseñar un plan para que los estudiantes afro de menores recursos conozcan y accedan a estas oportunidades. En cuanto a la población indígena, aunque solamente representa el 1% de la población total en Cali, tiene una presencia muy importante en el norte del Cauca, área que también se considera de influencia para la Universidad Icesi. Por ello también se busca incrementar el número de estudiantes indígenas en la institución.

Otra estrategia concreta que se está llevando a cabo en la Universidad Icesi, es el inicio de una maestría en gobierno para líderes y administradores públicos de Buenaventura y Quibdó. Esta maestría, cofinanciada por la Fundación Ford, se ha logrado gracias a una alianza entre la universidad Icesi, la universidad EAFIT y la Corporación Manos Visibles. Con la puesta en marcha de los diferentes programas que se adelantan en la Universidad Icesi, estamos seguros que vamos a contribuir a saldar una deuda que todos tenemos de proveer más y mejores oportunidades a la población afro de la región.■

² Romero, Julio E. (2009). ¿Discriminación laboral o capital humano? determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros. - Tenjo, J. y Herrera, P. (2009). Los ensayos sobre discriminación: Discriminación salarial y discriminación en acceso al empleo por Origen étnico y por género. - Urrea, F. y Viáfara, C. (2010). Heterogeneidades sociodemográfica y socio-economía, géneros y sexualidades y dimensiones étnica y racial de la población Afrodescendiente en Colombia. - Urrea, F., Viáfara, C., Ramírez, H. y Botero, W., (2007). Las desigualdades raciales en Colombia: un análisis sociodemográfico y de condiciones de vida, pobreza e ingresos para la ciudad de Cali y el departamento del Valle del Cauca. - Viáfara, C. (2005). Diferencias raciales en las oportunidades educativas y en el estatus ocupacional en el primer empleo en la ciudad de Cali - Colombia. - Viáfara, C. y Urrea, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. Desarrollo y sociedad, segundo trimestre, pp. 115-163.

³ Ver plan de Desarrollo Municipio de Santiago de Cali 2012 – 2015. ⁴ Ver Revista Semana ediciones 1622 – 1623, 2013. ⁵ Datos recogidos y procesados por el Centro de Estudios de Vida Estudiantil (CEVE).